

Emprendimiento transformador:

Mujeres víctimas del conflicto en el departamento de Sucre

*Transformative entrepreneurship: Women victims of conflict
in the department of Sucre*

Ilva María Polo Santis

Corporación Unificada Nacional de Educación Superior —CUN,
ilva_polo@cun.edu.co
<https://orcid.org/0009-0003-3455-5733>.

Manuel Antonio Pérez Vásquez

Universidad del Sinú, Elías Bechara Zainum.
manuelperezv@unisnu.edu.co,
<https://orcid.org/0000-0003-3234-6260>.

Resumen

El conflicto armado en Colombia ha dejado profundas cicatrices en la sociedad, particularmente en las mujeres que han sido víctimas directas o indirectas de la violencia. Sin embargo, en medio de la adversidad, ha surgido un movimiento de mujeres emprendedoras que buscan transformar sus vidas y contribuir al desarrollo de sus comunidades a través del emprendimiento. Esta investigación se basó en un enfoque cuantitativo, se utilizó el método de la encuesta para analizar las experiencias de mujeres emprendedoras víctimas del conflicto en comunidades del departamento de Sucre.

Los hallazgos de la investigación revelaron que el emprendimiento ha tenido un impacto transformador en la vida de las mujeres víctimas del conflicto en este departamento. Esto les ha permitido empoderarse económicamente y mejorar su calidad de vida, sanar las heridas emocionales y psicológicas del conflicto, fortalecer su autoestima y confianza en sí mismas y contribuir al desarrollo económico y social de sus comunidades. Sin embargo, estas mujeres emprendedoras también enfrentan desafíos importantes, como la falta de acceso a financiamiento, capacitación y mercados, así como la discriminación de género y la violencia persistente.

Abstract

The armed conflict in Colombia has left deep scars on society, particularly on women who have been direct or indirect victims of violence. However, amidst adversity, a movement of women entrepreneurs has emerged, seeking to transform their lives and contribute to the development of their communities through entrepreneurship. This research was based on a quantitative approach, using the survey method to analyze the experiences of women entrepreneurs who were victims of the conflict in communities in the department of Sucre.

The research findings revealed that entrepreneurship has had a transformative impact on the lives of women victims of conflict in the department of Sucre, allowing them to become economically empowered and improve their quality of life, heal the emotional and psychological wounds of the conflict, strengthen their self-esteem and self-confidence, and contribute to the economic and social development of their communities. However, these women entrepreneurs also face significant challenges, such as lack of access to financing, training, and markets, as well as gender discrimination and persistent violence.

Se concluye que el emprendimiento representa una poderosa herramienta de transformación social para las mujeres víctimas del conflicto, por ello, es fundamental apoyar y fortalecer el emprendimiento femenino en el departamento de Sucre a través de políticas públicas, programas de desarrollo y redes de apoyo. Al empoderar a las mujeres emprendedoras, se contribuye a la construcción de una paz sostenible y al desarrollo inclusivo de las comunidades.

It is concluded that entrepreneurship represents a powerful tool for social transformation for women victims of conflict, therefore, it is essential to support and strengthen female entrepreneurship in the department of Sucre through public policies, development programs, and support networks. By empowering women entrepreneurs, we contribute to building sustainable peace and inclusive development of communities.

Palabras clave: Emprendimiento femenino, mujeres víctimas del conflicto, posconflicto, resiliencia, transformación social.

Keywords: Female entrepreneurship, women victims of conflict, post-conflict, resilience, social transformation.

Introducción

El emprendimiento rural de la mujer en Colombia se ha convertido en un elemento crucial para el desarrollo económico y social del país. Las mujeres rurales representan una fuente significativa de innovación y resiliencia, por lo que su papel en la economía agrícola es fundamental. Sin embargo, estas mujeres enfrentan importantes desafíos, como barreras que limitan su participación plena en actividades emprendedoras.

Entre los principales obstáculos que enfrentan las mujeres rurales en Colombia se encuentran el acceso limitado a recursos financieros, educación y tecnología, así como restricciones impuestas por normas culturales y de género. Además, al ser las principales responsables del cuidado de la familia y del hogar, su tiempo y capacidad para emprender resulta limitado. No obstante, cuando logran superar estas barreras, sus emprendimientos tienden a ser más sostenibles y a tener un impacto positivo en sus comunidades.

El emprendimiento rural femenino representa una oportunidad para el desarrollo económico del país y para la transformación social. Muchas mujeres han emergido como agentes de cambio, participando activamente en movimientos de resistencia y paz, demostrando que es posible cambiar las circunstancias adversas y salir fortalecidas de estos procesos. Así, a través del emprendimiento, la mujer rural se empodera y se beneficia de forma individual y en el ámbito familiar, a la vez que impulsa el crecimiento económico sostenible y la transformación social en las comunidades rurales de Colombia.

Aun cuando hay investigadores y formuladores de políticas que buscan comprender mejor la situación de las mujeres en estos contextos para desarrollar estrategias efectivas y apoyar el emprendimiento rural femenino, todavía queda mucho por hacer. Es esencial continuar investigando y promoviendo políticas que aborden las necesidades específicas de las mujeres rurales, para asegurar que puedan florecer como emprendedoras y contribuir significativamente al desarrollo del país.

Así, y ante la falta de visibilización y teorización de los liderazgos femeninos en los contextos del conflicto armado colombiano, particularmente desde la

subjetivación de las historias y experiencias de las líderes, esta investigación se propuso identificar las potencialidades o liderazgos de las mujeres del departamento de Sucre, a partir de sus voces como víctimas del conflicto armado.

El propósito central del documento es identificar cómo el emprendimiento ha tenido un impacto transformador en las mujeres víctimas del conflicto en este departamento. Para esto, se teoriza sobre el emprendimiento rural de la mujer en Colombia y se presenta una sinopsis de la realidad de las mujeres víctimas del conflicto en el departamento. Se estudia el emprendimiento en el posconflicto y se establece su importancia en la transformación e impacto socioeconómico. Al final, se muestran el análisis, resultados y conclusiones a partir de una encuesta aplicada a varias mujeres que fueron víctimas de la violencia del conflicto en el departamento. El emprendimiento rural de la mujer en Colombia se ha convertido en un tema crucial para el desarrollo económico y social del país. A pesar de los desafíos que limitan su potencial emprendedor, las mujeres rurales representan una fuente significativa de innovación y resiliencia. El emprendimiento rural femenino es vital para la sostenibilidad y el crecimiento de las comunidades rurales en Colombia.

El emprendimiento rural de la mujer en Colombia

Según el Banco Mundial (2021), las mujeres rurales desempeñan un papel fundamental en la economía agrícola del país, aunque a menudo enfrentan barreras significativas que limitan su participación plena. Estas barreras incluyen el acceso limitado a recursos financieros, educación y tecnología, así como restricciones impuestas por normas culturales y de género.

Además, al ser las principales responsables del cuidado de la familia y del hogar, las mujeres rurales no suelen contar con el tiempo suficiente, lo que limita su capacidad para emprender. Sin embargo, cuando se superan estas barreras, sus emprendimientos tienden a ser más sostenibles y a tener un impacto positivo en sus comunidades (Kabeer, 2012).

El acceso a recursos financieros es uno de los principales obstáculos para las mujeres emprendedoras en áreas rurales. Según Demirgüç-Kunt *et al.* (2018), las mujeres en áreas rurales de Colombia tienen menos probabilidades de obtener préstamos bancarios o crédito formal en comparación con los hombres. Las instituciones de microfinanzas han intentado cerrar esta brecha, pero aún existen limitaciones significativas.

Por otra parte, la falta de acceso a educación y a capacitación adecuada también es una barrera importante. El Banco Mundial (2021) indica que las mujeres rurales tienen menos acceso a la educación formal y a programas de capacitación que podrían mejorar sus habilidades empresariales. Los programas de capacitación que se centran en la alfabetización financiera, la gestión empresarial y las habilidades digitales son esenciales para empoderar a las mujeres emprendedoras rurales (OECD, 2021).

Otro obstáculo es la infraestructura deficiente y el acceso limitado a la tecnología, debido a que las áreas rurales a menudo carecen de servicios básicos como electricidad, agua potable y conexiones a internet, lo que dificulta el desarrollo de negocios sostenibles. Según Ratten (2022), la infraestructura adecuada es crucial para el éxito del emprendimiento rural, ya que facilita la conectividad y el acceso a mercados más amplios.

De igual manera, las normas culturales y de género también juegan un papel significativo en la limitación del emprendimiento femenino. Las mujeres rurales a menudo enfrentan expectativas sociales que priorizan sus roles domésticos sobre sus aspiraciones empresariales. Estas normas pueden restringir su movilidad y acceso a redes de apoyo esenciales para el emprendimiento (Kabeer, 2012).

En relación con las estrategias para fomentar el emprendimiento rural femenino, es esencial asegurar que las mujeres rurales tengan acceso a servicios financieros adecuados. Esto puede lograrse mediante el fortalecimiento de las instituciones de microfinanzas y el desarrollo de productos financieros adaptados a las necesidades de las mujeres rurales (Demirgüç-Kunt *et al.*, 2018).

Asimismo, implementar programas de educación y capacitación específicamente diseñados para mujeres rurales puede mejorar sus

habilidades y conocimientos. Estos programas deben incluir formación en habilidades empresariales, financieras y digitales (Banco Mundial, 2021). Para apoyar el emprendimiento rural, es crucial que se invierta en infraestructura rural, como carreteras, electrificación y acceso a internet; fomentar el uso de tecnologías móviles y digitales puede ayudar a las mujeres a acceder a información y mercados (OECD, 2021).

También se debe promover un cambio en las normas culturales y de género. A través de campañas de sensibilización y programas de empoderamiento, se puede ayudar a cambiar las percepciones sobre el papel de las mujeres en la economía rural. Esto incluye involucrar a los hombres y a las comunidades enteras en el proceso de cambio (Kabeer, 2012).

Existen varios ejemplos exitosos de emprendimiento rural femenino en Colombia que pueden servir de modelo. La Asociación de Mujeres Campesinas de Colombia (AMUC) ha trabajado para empoderar a las mujeres rurales mediante la provisión de capacitación y acceso a mercados. Asimismo, programas como «Mujeres Cafeteras» han permitido a mujeres rurales integrarse en la cadena de valor del café y mejorar sus ingresos y su calidad de vida (FAO, 2020).

Sin dudas, el emprendimiento rural femenino en Colombia representa una oportunidad crucial para el desarrollo sostenible y la inclusión social. A pesar de los numerosos desafíos, con las estrategias adecuadas y el apoyo institucional, las mujeres rurales pueden convertirse en motores de cambio económico y social en sus comunidades. Por esto, resulta fundamental continuar investigando y promoviendo políticas que aborden sus necesidades específicas y aseguren que el emprendimiento rural femenino pueda florecer y contribuir significativamente al desarrollo del país.

Mujeres víctimas del conflicto en Sucre

Durante el conflicto armado en Colombia, la mayoría de las mujeres han sido afectadas en diversas áreas, particularmente en su privacidad y vida cotidiana (Nieto, 2015). A pesar de la victimización, estas mujeres deben superar los daños individuales, familiares, económicos y sociales, y asumir un rol de liderazgo en sus hogares para garantizar la supervivencia y la seguridad física de sus familiares y dependientes (ONU Mujeres, 2018).

En este contexto, sobresalen las investigaciones sobre el liderazgo femenino en situaciones de violencia. Un estudio realizado en Colombia por Mahecha (2020) reveló que el liderazgo de las mujeres emerge a través del trabajo diario; la adquisición de competencias, que surgen en respuesta a las violencias experimentadas, las fortalece y empodera como sujetos de derecho y agentes de cambio en sus comunidades.

La investigación realizada por Calderón (2015) mostró que las mujeres líderes movilizaron recursos que les permitieron enfrentar la situación y reconstruir sus proyectos personales y sociales. Por su parte, la investigación de Barreto (2017) identificó que las mujeres líderes actúan como mediadoras entre el Estado y sus comunidades, que su liderazgo está relacionado con el apoyo ante el sufrimiento de las víctimas y, más importante, con la creación de oportunidades para que las mujeres participen políticamente en la defensa de sus derechos.

En este sentido, es crucial destacar que, a pesar de la violencia, en estos contextos pueden surgir oportunidades para el empoderamiento y la reorganización social. Así, en el caso del conflicto colombiano, muchas mujeres han emergido como agentes de cambio, desde sus posiciones de liderazgo o desde el anonimato, gracias a su participación en movimientos de resistencia y paz (Paz *et al.*, 2019). Muchas mujeres no asumieron una actitud de derrota o victimización, antes bien, a través de su liderazgo, han demostrado que es posible cambiar las circunstancias adversas, enfrentar las dificultades y salir fortalecidas (Solano, 2004).

A pesar de los avances, las investigaciones sobre este tema en el departamento de Sucre apenas están iniciando. Por ello, es esencial seguir profundizando en la situación de las mujeres en estos contextos, ya que los liderazgos femeninos de las víctimas y la teorización desde las voces de las propias líderes han sido escasamente desarrollados en la literatura científica y poco visibles en los ámbitos educativo, teórico y social (2018).

Las investigaciones sobre mujeres se encuentran en un momento crucial. Es necesario fortalecer las perspectivas teóricas y metodológicas para obtener resultados prácticos, significativos y representativos en la comunidad académica. Además, se debe promover la reflexión y la toma de decisiones adecuadas en las instituciones de educación superior para desarrollar estrategias y modelos de liderazgo coherentes con las condiciones contextuales (Moncayo y Zuluaga, 2015).

El emprendimiento en el posconflicto

En el ámbito de consolidación de la paz en el posconflicto, diversos estudios académicos destacan el emprendimiento como una estrategia crucial (Sanders y Weitzel, 2013; Yoosuf y Premaratne, 2017). Esta práctica se inscribe dentro del pilar del bienestar socioeconómico, fundamental en contextos de posconflicto, y se presenta como una vía para abordar problemas como la vulnerabilidad, la pobreza y la escasez de oportunidades laborales y de desarrollo económico (Desai, 2011; Ghimire y Upreti, 2014; Hönke, 2014; Maconachie, 2016).

Los emprendimientos no se limitan a la generación de ingresos; también pueden funcionar como herramientas para reconstruir el tejido social, integrar a diversos actores y aprovechar sus conocimientos, sus capacidades institucionales y sus intereses específicos (Oetzel *et al.*, 2010; Ghimire y Upreti, 2014; Katsos y Forrer, 2014).

Sin embargo, estas iniciativas de emprendimiento centradas en la recuperación económica, el desarrollo empresarial y la infraestructura, al surgir bajo directrices técnicas basadas en principios neoliberales, generan debate. Los críticos de esta corriente enfatizan la necesidad de considerar la dimensión social en estos lineamientos y argumentan que el modelo económico neoliberal y sus políticas pueden impactar negativamente en los procesos de transición del conflicto a la paz, por ejemplo, en la reintegración de excombatientes y otros aspectos críticos (Rolston, 2007).

En el contexto del posconflicto, los estudios sobre emprendimiento se enfocan en los actores que los realizan y en quienes los fomentan. Los estudios académicos se centran principalmente en las iniciativas emprendedoras, por lo general de actividades rurales como la agricultura, desarrolladas por víctimas o por excombatientes, personas que suelen enfrentar mayor vulnerabilidad y exclusión frente a otros sectores de la población civil (Cañares, 2011; Desai, 2011; Banks, 2016; Yoosuf y Premaratne, 2017).

Por su parte, Cañares (2011) propone que los emprendimientos rurales (ER) se identifican en este escenarios como estrategias para superar las secuelas del conflicto, a la vez que se conciben como una apuesta por el desarrollo económico y social, ya que benefician directamente la rentabilidad de los emprendedores. De esta manera, representan una oportunidad económica y también una vía para la reconstrucción social en áreas afectadas por el conflicto.

Cañares (2011), Desai (2011), Banks (2016), Yoosuf y Premaratne (2017) coinciden en señalar la importancia de estos emprendimientos como herramientas de transformación social y económica en contextos de posconflicto y destacan su potencial para promover la inclusión y el desarrollo de comunidades tradicionalmente marginadas.

La noción de emprendimiento trasciende hacia diversos ámbitos académicos, más allá de sus orígenes en la economía y los estudios de administración. Según Frederick, *et al.* (2018), el concepto va más allá de la mera creación de negocios, incorpora características como la búsqueda de oportunidades, la asunción de riesgos y la perseverancia. Peter Drucker sugiere que la mentalidad emprendedora puede manifestarse en diversos contextos organizacionales y actividades, con el objetivo de generar ideas creativas.

Schumpeter (1935) define el emprendimiento como la función que distingue a los emprendedores cuando reforman o revolucionan los patrones de producción, al enfocarse en la creación de riqueza a través de oportunidades de mercado. En el siglo XXI, Frederick *et al.* (2018) señalan que el emprendimiento se ha vinculado estrechamente con la creatividad y la innovación, tanto en la creación de valor social como en iniciativas de negocios.

Asimismo, Auletta y Rivera (2011) categorizan las iniciativas emprendedoras en microempresas, pymes y emprendimientos dinámicos; estos últimos, considerados como el ideal, se caracterizan por su ventaja competitiva y capacidad de crecimiento superior. Frederick *et al.* (2018) describen el emprendimiento como un proceso dinámico que requiere visión, cambio y creación, y enfatizan en la importancia de factores externos en su desarrollo.

En la última década, Spigel (2017) resalta la emergencia del enfoque de «ecosistema de emprendimiento», que explora cómo los contextos urbanos y regionales influyen en el desempeño emprendedor. Según este autor, los ecosistemas de emprendimiento integran elementos culturales, sociales, políticos y económicos en un contexto o territorio específico.

Estos ecosistemas tienen como objetivo principal apoyar el desarrollo y crecimiento de nuevas empresas, al tiempo que incentivan a los emprendedores emergentes y a otros actores a asumir los riesgos asociados con la iniciación, financiación y apoyo de ideas emprendedoras. Spigel (2017) describe un ecosistema de emprendimiento como una comunidad de negocios que se sustenta en leyes y prácticas específicas. Una comunidad conformada por organizaciones e individuos que interactúan entre sí, producen y asocian ideas de negocios, además de combinar habilidades y recursos financieros y no financieros. El resultado de esta interacción es la creación de empresas dinámicas.

A través de iniciativas emprendedoras en las que participan principalmente los actores del conflicto (víctimas y excombatientes), se pueden convertir en proveedores para las empresas (Hayward y Magennis, 2014; Rettberg y Rivas, 2012; Yoosuf y Premaratne, 2017). Por otro lado, toman relevancia las estrategias educativas que buscan capacitar a los actores del conflicto para que adquieran los conocimientos y habilidades necesarias

para crear sus propios emprendimientos (Jiménez-Peña, 2014; Ramnarain, 2015; Banks, 2016).

Estas iniciativas emprendedoras empoderan a las comunidades y ayudan a generar ingresos a través de actividades productivas y oportunidades laborales que mejoran su calidad de vida. Ejemplos de ello incluyen la producción y comercialización de productos elaborados por individuos reintegrados, emprendimientos liderados por mujeres y jóvenes, comunidades campesinas y rurales, entre otros (Tobias y Boudreaux, 2011; Anugwom, 2012; Jiménez-Peña, 2014; Banks, 2016; Ledbetter, 2016).

El emprendimiento transformador y su impacto socioeconómico

Según Maas y Jones (2019), el emprendimiento transformador se define como la promoción de un negocio que, mediante un enfoque sistémico, se propone transformar el desarrollo socioeconómico. Su principal característica distintiva es el alcance, en la medida en que no se limita a la creación de nuevas empresas, sino que abarca una gama más extensa de actividades. Incluye comportamientos y mentalidades que pueden aplicarse en diversos contextos y actividades, más allá del concepto tradicional de iniciar un negocio.

La segunda característica es su enfoque en el cambio a través de la acción. El emprendimiento transformador busca generar cambios concretos. Se argumenta que es el cambio activo lo que evita una baja productividad, a la vez que permite a la comunidad beneficiarse del emprendimiento. Esta conceptualización sugiere que el emprendimiento transformacional tiene un propósito más amplio y un impacto potencialmente mayor que las formas tradicionales de emprendimiento, al buscar no solo el éxito empresarial, sino también una transformación socioeconómica significativa.

El concepto de emprendimiento transformador surge como respuesta a desafíos globales como la pobreza, al reconocer que un enfoque puramente empresarial no es suficiente para abordar la diversidad de problemas que enfrenta la sociedad. Se propone un enfoque más amplio del emprendimiento, que abarque múltiples disciplinas y sectores de la sociedad. Este enfoque requiere promover un comportamiento emprendedor en todas las esferas, desde los negocios hasta las artes, la salud, la ingeniería y el gobierno.

Para enfrentar los desafíos globales actuales, como las secuelas de la pandemia, el cambio climático, la violencia y la pobreza, se necesita una nueva mentalidad que equilibre el futuro con el presente y el pasado. Aunque este enfoque amplio puede parecer abrumador, se argumenta que la capacidad de reflexionar sobre cuestiones críticas y relevantes en realidad beneficiaría a los emprendedores y les ayudaría a navegar eficazmente en un entorno complejo y cambiante.

El emprendimiento transformador enfatiza la importancia de la acción emprendedora. Sin esta acción, las ideas innovadoras no se materializan y no se generan nuevas soluciones. La falta de un comportamiento emprendedor activo puede resultar en una baja productividad y privar a la sociedad de los beneficios potenciales del emprendimiento, como mayores oportunidades y mejores niveles de vida. Aunque no todos los sectores puedan acoger positivamente la idea del emprendimiento, promover este comportamiento sigue siendo crucial.

La acción emprendedora requiere habilidades específicas. Si las personas son reacias al emprendimiento, se puede generar resistencia o comportamientos contraproducentes. Según Chrisanty *et al.* (2021), la disposición para el comportamiento emprendedor puede desarrollarse si se comprende la necesidad de estas habilidades y se cultiva la voluntad de adquirirlas.

Kirby y El-Kaffass (2022) identifican nueve competencias clave del emprendedor transformacional, que incluyen creatividad, pensamiento estratégico, competencia interdisciplinaria, comprensión sistémica, orientación a la acción, capacidad de reciclaje, liderazgo motivacional, espiritualidad y competencia normativa. Estas competencias reflejan un

liderazgo innovador y futurista, alineado con principios empresariales como la responsabilidad personal y el beneficio social.

El emprendimiento transformador no se presenta como una nueva forma de emprendimiento, sino como una adaptación del concepto a los desafíos contemporáneos, que busca hacerlo más relevante en el contexto actual.

La literatura existente suele retratar al emprendedor como un individuo heroico (Lumpkin y Dess, 1996; Anderson y Warren, 2011; Radu-Lefebvre *et al.*, 2021). No obstante, esta perspectiva ha sido cuestionada a medida que el mundo se vuelve cada vez más complejo (Dodd *et al.*, 2021; Radu-Lefebvre *et al.*, 2021). El cambio es la única constante, y estos cambios pueden resultar abrumadores para una sola persona.

Así, si el enfoque principal es el individuo, será difícil lograr el impacto positivo deseado en el desarrollo socioeconómico debido a las presiones que enfrenta. Es crucial equilibrar el enfoque en las actividades empresariales individuales con la inclusión de otros actores de apoyo en la sociedad (Dodd *et al.*, 2021). Un enfoque más amplio y sistémico puede generar un impacto más positivo en el crecimiento socioeconómico que los esfuerzos individuales.

Un entorno centrado en el individualismo puede dificultar la creación de una mentalidad de ecosistema, especialmente cuando las personas no están acostumbradas a ello. Por ejemplo, en programas de emprendimiento estudiantil y de graduados, el personal académico a menudo tiene dificultades para fomentar el trabajo en equipo. La autonomía y el individualismo se destacan como principios clave de la orientación emprendedora (Lumpkin y Dess, 1996).

Sin embargo, el emprendimiento transformador requiere un enfoque basado en equipos. A este respecto, Kirby y El-Kaffass (2022) esto implica

el desarrollo de un nuevo modelo de negocio sistémico y holístico que integra o armoniza los cuatro enfoques principales del emprendimiento (económico, ecológico, humano y social) y produce el triple resultado de beneficio-planeta-personas necesario para mantener el desempeño financiero a largo plazo. (p. 17)

Así, se hace evidente la necesidad de un enfoque sistémico que involucre a otros actores, redes y conexiones, y que utilice a diversas partes interesadas (*stakeholders*) para apoyar el emprendimiento (Sarasvathy, 2001). De esta manera, el emprendimiento puede entenderse como una actividad relacional que incluye a múltiples actores y se basa en el conocimiento y los talentos de muchos para lanzar un emprendimiento (Spigel, 2017). Por lo tanto, el emprendimiento transformacional y la promoción del desarrollo socioeconómico dependen explícitamente de múltiples influencias.

Por otra parte, el emprendimiento social cobra especial importancia dentro del contexto ya mencionado. Ante la falta de recursos, la escasez de oportunidades de trabajo, entre otras problemas económicos que se presentan en las zonas rurales (Calzada, 2023), este tipo de emprendimiento se hacen necesarios por su utilidad para mejorar la vida en las comunidades con ideas nuevas y duraderas.

Este tipo de emprendimiento fortalece la economía local en entornos rurales desarrolla habilidades de la gente y les permite alcanzar más independencia económica (Sengupta *et al.*, 2018). Con un enfoque completo y sostenible, el emprendimiento social puede resolver problemas como la falta de recursos, la escasez de trabajos y la necesidad de mejorar la infraestructura y los servicios básicos. Al usar el talento local y hacer que la gente participe, se crean soluciones duraderas, se fortalecen las conexiones sociales y económicas, y se mejora la calidad de vida en general (Kamaludin *et al.*, 2024).

Otro aspecto importante es la tecnología digital, debido a que este instrumento puede hacer que las cosas funcionen mejor, crear más contactos y abrir nuevos mercados para los emprendedores rurales (Chen *et al.*, 2023). Si se usa de forma inteligente, la tecnología digital permite a los emprendedores sociales mejorar sus procesos y productos, manejar mejor sus recursos y llegar a más gente. También ayuda a que los negocios, los bancos y los clientes trabajen juntos más fácilmente, lo que impulsa un crecimiento económico que beneficia a todos en las zonas rurales (Li *et al.*, 2024).

Aunque la tecnología digital tiene mucho potencial, suele ser difícil conseguir buena tecnología e internet en zonas rurales. Esto dificulta aplicar ideas nuevas y hace que los negocios sociales no funcionen tan bien como

podrían. La falta de buena tecnología e internet impide a los emprendedores trabajar mejor, generar más valor ni llegar a más clientes (Malecki, 2003).

La brecha tecnológica entre la ciudad y el campo puede frenar el crecimiento económico para todos (Zhang *et al.*, 2023). Para solucionarlo, el gobierno, las empresas y la comunidad necesitan trabajar juntos para llevar mejor internet al campo y enseñar a la gente a usar la tecnología.

El emprendimiento social no se limita a la obtención de lucro; antes bien, es una forma de hacer negocios en la que se busca ayudar a la gente y al medioambiente (Fhiri *et al.*, 2021), mediante empresas que, sin dejar de ser rentables, buscan resolver problemas importantes de la sociedad o del planeta. Por ejemplo, negocios que ofrecen servicios de salud a gente en condición de pobreza, que enseñan oficios a personas que lo necesitan, que desarrollan productos que no dañan el ambiente.

Así, el emprendimiento social mezcla las ideas de los negocios con el deseo de hacer el bien, usando ideas nuevas para resolver problemas difíciles de la sociedad (Lubberink, 2019). Se busca principalmente mejorar la calidad de vida de las personas, disminuir la brecha entre ricos y pobres, cuidar el planeta, contribuir al desarrollo de una sociedad más justa. Por eso, el emprendimiento social es una forma importante de hacer negocios para crear un mundo mejor para todos.

Diagnóstico de la situación de emprendimiento de las mujeres víctimas del posconflicto en el departamento de Sucre

A continuación, se muestran los resultados de una encuesta dirigida a 30 mujeres víctimas del conflicto en el departamento de Sucre. En la primera parte, se presentan las respuestas a las preguntas cerradas del cuestionario y su respectivo análisis; en la segunda parte, la síntesis de las respuestas a las preguntas abiertas del cuestionario.

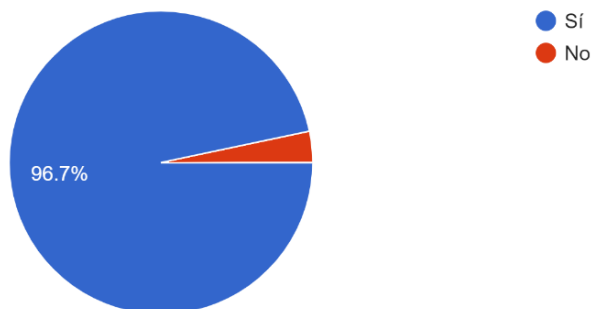
Análisis de las respuestas a las preguntas cerradas del cuestionario

Figura 1

Mujeres afectadas por el conflicto en el país

¿Ha sido afectada directamente por el conflicto armado en Colombia?

30 respuestas



Nota. La Figura 1 muestra que el 96,7 % de las mujeres entrevistadas manifestaron haber sido afectadas directamente por el conflicto armado.

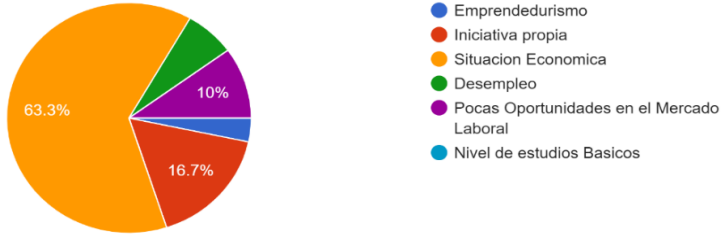
Este hallazgo resuena con el trabajo de investigadores como Nieto (2015), que resalta que la mayoría de las mujeres sufren en diversas áreas durante los conflictos armados, especialmente en su privacidad y vida cotidiana. El alto porcentaje de mujeres afectadas en Sucre respalda esta afirmación y enfatiza la necesidad de intervenciones y sistemas de apoyo específicos. La prevalencia de mujeres afectadas por el conflicto en el panorama del emprendimiento en el departamento de Sucre también se alinea con las observaciones de académicos como Mahecha (2020) y Calderón (2015), para quienes el liderazgo de las mujeres, que a menudo surge como respuesta a la violencia experimentada, las fortalece y empodera como agentes de cambio en sus comunidades.

Figura 2

Motivación para el emprendimiento

¿Qué la motivó a iniciar su negocio?

30 respuestas



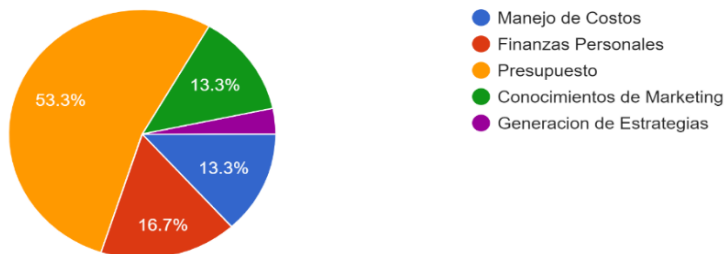
Nota. La Figura 2 muestra que el 63,3 % de las mujeres entrevistadas consideran que fue la situación económica lo que las motivó a iniciar un negocio; un 16,7 %, por iniciativa propia.

Este alto porcentaje se alinea con los hallazgos de Rettberg y Rivas (2012), quienes señalan que, en contextos de posconflicto, el emprendimiento a menudo surge como una respuesta a la necesidad económica y la falta de oportunidades laborales formales. Los autores argumentan que estas iniciativas emprendedoras pueden convertirse en proveedores para empresas más grandes, lo que contribuye a la reactivación económica local.

Aunque menor en porcentaje, este grupo de mujeres que emprenden por iniciativa propia se relaciona con los hallazgos de Paz *et al.* (2019), quienes destacan que muchas mujeres en Colombia han surgido como agentes de cambio, al participar en movimientos de resistencia y paz. Este grupo podría representar a aquellas mujeres que ven el emprendimiento no solo como una necesidad económica, sino como una oportunidad de transformación personal y comunitaria.

Figura 3*Desafíos para emprender***¿Qué desafíos ha enfrentado al iniciar y administrar su negocio?**

30 respuestas



Nota. La Figura 3 muestra que el 53,3 % de las entrevistadas consideran que el presupuesto fue principal desafío para iniciar y administrar su negocio; el 16,7 %, las finanzas personales; el 13,3 %, el conocimiento de marketing; 13,3 %, la generación de estrategias.

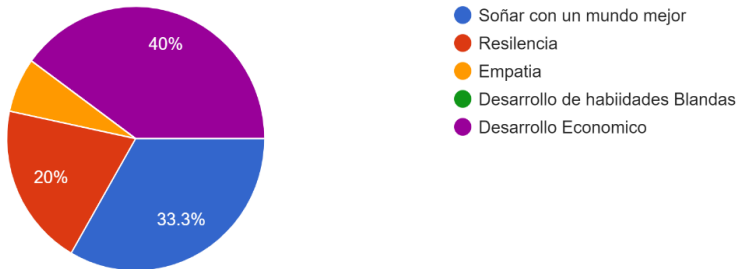
Este hallazgo se alinea con lo expuesto por Demirgüç-Kunt *et al.* (2018), que señalan que las mujeres en áreas rurales de Colombia tienen menos probabilidades que los hombres de obtener préstamos bancarios o crédito formal. Esta dificultad en el acceso a recursos financieros se refleja claramente en el alto porcentaje de mujeres que identifican el presupuesto como su principal desafío. La importancia de las finanzas personales como desafío se relaciona con lo planteado por el Banco Mundial (2021), que indica que las mujeres rurales tienen menos acceso a la educación formal y a programas de capacitación que podrían mejorar sus habilidades empresariales, incluyendo la gestión financiera personal.

Figura 4

Impacto del emprendimiento

¿Qué impacto positivo ha tenido su negocio en su vida?

30 respuestas



Nota. La Figura 4 muestra que el 40 % de las encuestadas opinan que el emprendimiento ha servido para el desarrollo económico; el 33, 3 %, que ha servido para tener mayor esperanza por un mundo mejor.

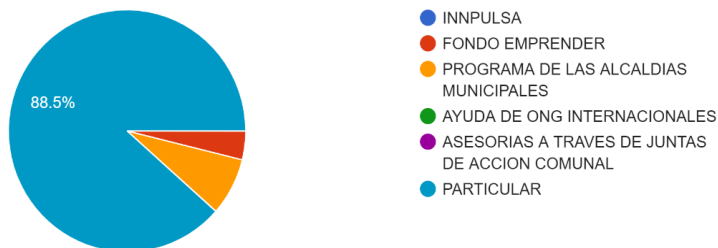
En relación con este resultado, Cañares (2011) propone que, en escenarios de posconflicto, los emprendimientos rurales emergen como estrategias para superar las secuelas del conflicto y como una apuesta por el desarrollo económico y social. El alto porcentaje de mujeres que inician negocios debido a su situación económica en Sucre parece confirmar esta perspectiva.

Figura 5

Servicios de apoyo al emprendimiento

¿A qué tipo de servicios de apoyo ha accedido para ayudarla a iniciar o administrar su negocio?

26 respuestas



Nota. La Figura 5 muestra que el 88,5 % de las encuestadas manifiestan que accedieron a servicios de apoyo de particulares para iniciar o administrar sus negocios.

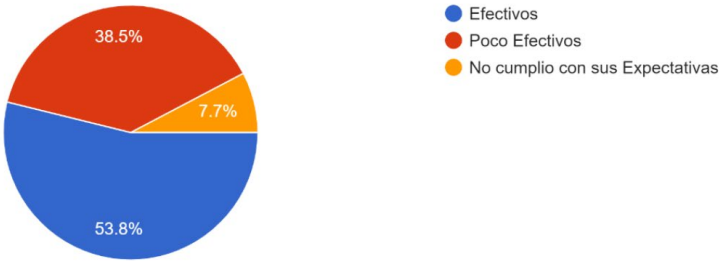
Esta respuesta evidencia la ausencia de acciones estatales e institucionales para ayudar a estas mujeres en sus emprendimientos. En ese sentido, toman relevancia las estrategias educativas que impliquen capacitar y asesorar a estas mujeres víctimas del conflicto para que adquieran los conocimientos y habilidades necesarias para crear o fortalecer sus propios emprendimientos (Jiménez-Peña, 2014; Ramnarain, 2015; Banks, 2016).

Figura 6

Utilidad de estos servicios de apoyo al emprendimiento

¿Qué tan útiles han sido estos servicios de apoyo?

26 respuestas



Nota. La Figura 6 muestra que la utilidad de los servicios de apoyo recibido ha sido efectiva para el 53, 8 % de las mujeres encuestadas, mientras que un 38,5 % considera que han sido poco efectivos.

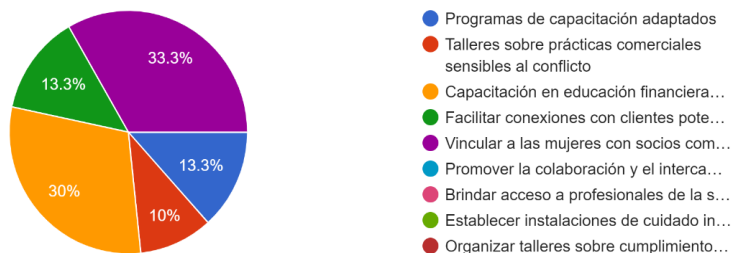
Dentro de esos apoyos adicionales, tiene significancia la tecnología digital, debido a que posibilita a estas mujeres emprendedoras mejorar sus procesos y productos, manejar mejor sus recursos y ampliar su mercado. También facilita que estos negocios trabajen de forma mancomunada con los bancos y los clientes, lo que impulsa un crecimiento económico que beneficia a todos en las zonas rurales (Li *et al.*, 2024).

Figura 7

Servicios adicionales de apoyo al emprendimiento

¿Qué servicios de apoyo adicionales le gustaría que estuvieran disponibles?

30 respuestas



Nota. La Figura 7 muestra que al 33,3 % de las encuestadas le gustaría recibir como apoyo adicional la vinculación con organizaciones asociativas, y que un 30 % expresa la necesidad de capacitación en educación financiera.

Esta respuesta evidencia la necesidad de un enfoque sistémico que involucre a otros actores, redes y conexiones, y que utilice a diversos grupos de interés para apoyar el emprendimiento de estas mujeres (Saravathy, 2001).

Síntesis de las respuestas a las preguntas abiertas del cuestionario

Respuesta sobre la naturaleza de sus experiencias derivadas del conflicto en el país

El desplazamiento forzado ha sido una experiencia profundamente traumática para muchas de sus familias. Las personas afectadas describen este fenómeno como una de las peores experiencias que puede sufrir un ser humano, caracterizada por la pérdida repentina de todo lo que conocían y poseían.

En cuanto a las causas del desplazamiento, las entrevistadas manifestaron que están directamente ligadas al conflicto armado. Muchas familias se vieron obligadas a abandonar sus hogares y tierras debido a amenazas, asesinatos de familiares o por el temor generalizado a los grupos armados que operaban en sus regiones. En algunos casos, las personas tuvieron que huir precipitadamente y dejar atrás todas sus pertenencias y medios de subsistencia.

Para ellas, el impacto del desplazamiento va más allá de la pérdida material. Las víctimas hablan de profundas afectaciones psicológicas, económicas y sociales. Muchas mencionan el dolor de perder seres queridos, la angustia de empezar de cero en lugares desconocidos y las dificultades para adaptarse a nuevos entornos, a menudo en condiciones precarias.

Para los niñas y jóvenes, el desplazamiento significó la pérdida de su infancia y de oportunidades educativas. Algunas tuvieron que madurar prematuramente, asumir responsabilidades y enfrentar traumas que marcaron sus vidas. La interrupción de la educación y la pérdida de redes sociales afectaron sus perspectivas de futuro.

A pesar del sufrimiento, muchas de estas narrativas también reflejan la resiliencia de las víctimas. Hablan de la capacidad de seguir luchando, de reconstruir sus vidas en nuevos lugares y de la fuerza para enfrentar las adversidades.

Sin embargo, las cicatrices del desplazamiento persisten. Persisten los temores, las dificultades económicas y el anhelo de la vida que dejaron atrás. Esta síntesis muestra una experiencia colectiva de pérdida, trauma y lucha por la supervivencia, que refleja lo ocurrido en Colombia durante muchas décadas, en la que la mayoría de las víctimas son mujeres y niños.

Respuesta sobre el impacto del conflicto en sus vidas

El impacto del conflicto armado en la capacidad empresarial de las víctimas ha sido significativo y multifacético. Muchas de ellas expresaron que las secuelas psicológicas del conflicto han creado barreras importantes para su desarrollo económico. El miedo y la desconfianza son temas recurrentes.

Algunas víctimas mencionan sentir temor constante, especialmente ante la presencia de uniformados o ante la posibilidad de extorsiones (las llamadas «vacunas»). Esta ansiedad permanente afecta su capacidad para relacionarse con clientes potenciales y para tomar riesgos empresariales.

La falta de recursos económicos es otro obstáculo importante. Muchas señalaron que carecen del capital necesario para iniciar o hacer crecer sus negocios, tras haber perdido todo durante el desplazamiento. Esta situación de pobreza limita severamente sus opciones y oportunidades de desarrollo económico.

Algunas mujeres mencionan la falta de conocimientos y capacitación como un factor limitante. Al haber interrumpido sus estudios o haber crecido en condiciones adversas, sienten que carecen de las habilidades necesarias para administrar un negocio con eficacia.

Sin embargo, no todas las respuestas son negativas. Algunas de ellas ven en la adversidad una fuente de motivación. Hablan de las ganas de prosperar, de cambiar su calidad de vida y de asegurar un mejor futuro para sus hijos. Para ellos, la experiencia del conflicto ha sido un impulso para luchar y salir adelante.

Varias mencionaron la importancia de la ayuda psicológica y de los programas de capacitación para superar estas dificultades. Expresan gratitud por las oportunidades de aprendizaje que les permiten adquirir nuevas habilidades para manejar sus negocios.

En general, mientras que el conflicto ha dejado profundas cicatrices emocionales y económicas que dificultan la actividad empresarial, también ha despertado en muchos un fuerte deseo de superación en estas mujeres. La narrativa general es de lucha contra las adversidades, donde el apoyo psicológico y la capacitación juegan un papel crucial en la recuperación y el empoderamiento económico de las víctimas.

Respuesta sobre cómo el negocio les ha ayudado a sobrellevar los efectos del conflicto

Para las entrevistadas, el hecho de tener un negocio propósito ayuda mucho, debido a que genera ingresos, en especial, porque permite cubrir muchos gastos familiares. Consideran que esto les puede dar sentido de control sobre sus vidas, algo que el conflicto les arrebató.

Asimismo, opinan que el solo hecho de administrar un negocio les ayuda a restaurar la autoestima y dar un nuevo propósito a quienes lo perdieron todo, además de que les posibilita integrarse en sus nuevas comunidades y establecer relaciones y redes sociales. En general, el emprendimiento les ha ayudado a procesar y superar sus experiencias traumáticas.

Respuesta frente a las recomendaciones que harían para ayudar a otras mujeres víctimas del conflicto a iniciar o administrar negocios exitosos

La mayoría de las entrevistadas consideran que emprender no es fácil, pero es posible. Se debe tener paciencia y creer en los sueños, todo se logra con perseverancia. Sin embargo, es fundamental capacitarse y contar con el apoyo del gobierno. Hay que atreverse a fortalecer sus proyectos de manera directa, confiar en sus capacidades y dar a conocer los emprendimientos.

Las mujeres entrevistadas opinaron acerca de la necesidad de proponerse metas y objetivos claros para mejorar sus vidas y las de sus familias, y no frustrarse si al principio no se obtienen los resultados esperados. La resiliencia es clave.

También recomiendan una actitud positiva y desarrollar habilidades de liderazgo. Dejar atrás el temor a innovar, respaldar sus negocios con constancia y disciplina, a pesar de las adversidades que puedan surgir. Según ellas, nunca deben rendirse ni dejarse vencer por las dificultades. Es fundamental buscar alternativas para salir adelante, mantener una buena gestión financiera y evitar gastar más de lo que ganan.

Respuesta sobre las recomendaciones que harían a los formuladores de políticas e implementadores de programas para apoyar a las mujeres emprendedoras víctimas del conflicto

Según las respuestas, se considera fundamental crear más oportunidades sin límite de edad para las mujeres emprendedoras. Es de importancia que se brinde un buen servicio y ayudar en especial a las mujeres madres cabeza de familia, que se trabaje sobre las necesidades del negocio y se les ayude a conseguir clientes potenciales, ello es clave para que la idea de negocio sea más estable financieramente.

Según ellas, es esencial proporcionar espacios donde puedan organizarse para vender y comercializar sus productos, buscar estrategias para captar más mujeres emprendedoras que aseguren la continuidad de estos programas de apoyo. Es necesario que se implementen más programas y proyectos para las mujeres emprendedoras, que se ofrezca ayuda económica y educativa, y que los procesos sean más ágiles para que puedan acceder a estos beneficios de manera más rápida y eficiente. También resulta relevante capacitar en los modos de acceso a los préstamos y financiamientos bancarios. Así como como el apoyo psicológico para que las víctimas estudien y se capaciten en lo que les gustaría laborar.

Es importante que se brinden muchos programas para ayudarlas a tener trabajos dignos y apoyarlas con el emprendimiento y fortalecimiento de sus negocios. En ese sentido, la capacitación y las ayudas económicas se consideran vitales para iniciar los emprendimientos. Aclaran que no todas las mujeres tienen las mismas oportunidades, por lo que es esencial seguir ofreciendo charlas sobre cómo emprender un negocio y programas para aprender un arte, especialmente para aquellas que no estudian, brindar asesoría en *marketing*, para permitir que más personas accedan a estos programas.

Asimismo, se recomienda el acompañamiento a lo largo de todo el proceso de emprendimiento, con capacitaciones y ayudas económicas. La información debe transmitirse a través de canales accesibles para toda la comunidad, especialmente para quienes han sido víctimas del conflicto armado. Es esencial seguir apoyando los emprendimientos y asegurar que cada fortalecimiento se lleve a cabo con eficiencia y eficacia.

Discusión de los resultados

En consideración a lo anterior y su integración a lo teórico, el emprendimiento transformador, como lo describen Maas y Jones (2019), se enfoca en generar una transformación significativa en el desarrollo socioeconómico mediante

un enfoque sistémico. Este tipo de emprendimiento abarca una amplia gama de actividades y promueve cambios concretos a través de la acción.

Las mujeres que han respondido a las encuestas resaltan la necesidad de crear más oportunidades sin límite de edad, brindar un buen servicio y ofrecer apoyo especial a las madres cabeza de familia. Estas demandas reflejan la importancia de un enfoque inclusivo y amplio que no solo crea nuevas empresas, sino que también fortalece las habilidades y oportunidades de las mujeres en diversas etapas de sus vidas y contextos.

La implementación de programas y proyectos para mujeres emprendedoras, mencionada en las respuestas, es fundamental para el emprendimiento transformador. Kirby y El-Kaffass (2022) destacan la importancia de competencias clave como creatividad, pensamiento estratégico y liderazgo motivacional.

Las mujeres señalan la necesidad de capacitación y ayudas económicas, así como la importancia de un entorno de apoyo psicológico y educativo. Esto coincide con la visión de un emprendimiento que no solo busca el éxito empresarial, sino que también prioriza el bienestar y el desarrollo integral de las emprendedoras, para promover un cambio socioeconómico sostenido.

Finalmente, la relevancia del emprendimiento social en contextos rurales, subrayada por Sengupta *et al.* (2018), y la importancia de la tecnología digital, como mencionan Chen *et al.* (2023), también se reflejan en las respuestas de las mujeres. Ellas piden espacios donde puedan vender y comercializar sus productos, además de acceso a internet y formación sobre cómo acceder a préstamos bancarios.

Estas necesidades indican que el emprendimiento transformador debe considerar no solo el desarrollo de competencias y la acción emprendedora, sino también la creación de infraestructuras adecuadas y el acceso a tecnologías que faciliten la implementación de ideas innovadoras y sostenibles, para lo cual es crucial, además, la colaboración entre el gobierno, las empresas y la comunidad, de modo que se logre superar las barreras y promover un desarrollo equitativo y sustentable en esta región de Sucre.

Conclusiones

La situación de las mujeres víctimas del conflicto en el departamento de Sucre revela una alta prevalencia de afectaciones directas, de tipo emocional y socioeconómica, causadas por el conflicto armado en Colombia. En este contexto de adversidad, se resalta la importancia del emprendimiento transformador como una herramienta clave para su recuperación personal que permite a estas mujeres generar ingresos, mejorar su situación económica, recuperar su autoestima, establecer nuevas redes sociales y encontrar un propósito en sus vidas. Así, el emprendimiento se convierte en un medio esencial para enfrentar y superar los traumas del conflicto, al aportar a su desarrollo integral y a la revitalización de sus comunidades.

Los resultados indican la importancia de la capacitación y el apoyo financiero como componentes fundamentales para el éxito de sus emprendimientos. Se identifica como principales desafíos la falta de presupuesto y de conocimientos en áreas como el *marketing* y de estrategias empresariales. Este panorama indica que las intervenciones institucionales deben enfocarse en proporcionar educación financiera, acceso a recursos económicos y formación en habilidades empresariales. Asimismo, la integración de tecnología digital y la creación de espacios de comercialización son elementos cruciales que pueden facilitar su actividad empresarial, aumentar su alcance de mercado y contribuir a un desarrollo más sostenible y equitativo.

Finalmente, el apoyo psicológico y la creación de un entorno de apoyo son aspectos esenciales que deben acompañar los esfuerzos de emprendimiento. Las mujeres manifiestan la necesidad de servicios de apoyo más efectivos y accesibles, además de la importancia de la vinculación con organizaciones asociativas. La implementación de programas que ofrezcan ayuda económica, educativa y emocional puede ser decisiva para el éxito de los emprendimientos y para la recuperación de estas mujeres. Es crucial que las políticas y programas se diseñen con un enfoque inclusivo y sistémico, y considerando las particularidades del contexto rural y las necesidades específicas de las mujeres víctimas del conflicto en Sucre, para promover su empoderamiento y contribuir así a la construcción de una sociedad más justa y resiliente.

Referencias

- Anderson, A.R. y Warren, L. (2011). The entrepreneur as hero and jester: Enacting the entrepreneurial discourse. *International Small Business Journal: Researching Entrepreneurship*, 29(6), 589–609.
- Anugwom, E. (2012). “Wetin we for do?” Women entrepreneurs and the Niger delta conflict. *Journal of Small Business & Entrepreneurship*, 24(2), 37–41.
- Auletta, N. y Rivera, C. (2011). Un ecosistema para aprender. Debates IESA, 16(4), 12–17
- Banks, H. (2016). The business of peace: Coca-Cola’s contribution to stability, growth, and optimism. *Business Horizons*, 59(5), 455–461. <https://doi.org/10.1016/j.bushor.2016.03.018>
- Banco Mundial. (2021). “*Women, Business, and the Law 2021*.” Banco Mundial.
- Calderón, L. (2015). Mujeres lideresas que reparan lo irreparable: violencia sexual en el marco del conflicto armado interno colombiano [trabajo de grado, Universidad Santo Tomás]. Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación <http://hdl.handle.net/11634/9476>
- Cañares, M. (2011). In Violence as in peace: Violent conflict and rural entrepreneurship in the Philippines. *Journal of Small Business and Entrepreneurship*, 24(2), 253–264.
- Chrisanty, F. G., Gunawan, M. S., Wijayanti, R. W. y Soetjipto, B. W. (2021). The role of transformational entrepreneurship, readiness to change and counterproductive work behavior in enhancing employee performance. *Organizacija*, 54(1), 63–81. <https://doi.org/10.2478/orga-2021-0005>
- Calzada, I. (2023). Smart Rural Communities: Action Research in Colombia and Mozambique. *Sustainability*, 15(12), 9521. <https://doi.org/10.3390/su15129521>.
- Chen, P., Yan, Z. y Wang, P. (2023). How can the Digital Economy Boost the Performance of Entrepreneurs? A Large Sample of Evidence from China’s Business Incubators. *Sustainability*, 15(7), 5789. <https://doi.org/10.3390/su15075789>
- Desai, S. (2011). A tale of entrepreneurship in two Iraqi cities. *Journal of Small Business & Entrepreneurship*, 24(2), 283–292. <https://doi.org/10.1080/08276331.2011.10593539>.
- Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., Ansar, S., & Hess, J. (2018). “*The Global Findex Database 2017: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution*.” Banco Mundial.

- Dodd, S., Anderson, A. y Jack, S. (2021). "Let them not make me a stone"—Repositioning entrepreneurship. *Journal of Small Business Management*, 61(3), 1–29.
- FAO. (2020). *"Empowering Women in Coffee Value Chains in Colombia."* Food and Agriculture Organization of the United Nations.
- Fhiri, N. S. D., Abdullah, S., Ahmad, Y., Hussin, N. S., Jamaluddin, J., & Ramli, A. J. (2021). Social entrepreneurship: Environmental sustainability. *PROCEEDINGS OF GREEN DESIGN AND MANUFACTURE 2020*, 020237. <https://doi.org/10.1063/5.0044698>.
- Frederick, H., O'Connor, A. y Kuratko, D. (2018). *Entrepreneurship: Theory / Process / Practice*. Cengage Learning.
- Ghimire, S. y Upreti, B. (2014). Peace by corporate means: How mature is the private sector for peacebuilding in Nepal? *Journal of Peacebuilding & Development*, 9(2),
- Hönke, J. (2014). Business for peace? The ambiguous role of "ethical" mining companies. *Peacebuilding*, 2(2), 37–41.
- Hayward, K. y Magennis, E. (2014). The business of building peace: Private sector cooperation across the Irish border. *Irish Political Studies*, 29(1), 37–41.
- Jiménez-Peña, G. (2014). Multinacionales y responsabilidad social empresarial en la construcción de paz en Colombia. *Cuadernos de Administración*, 27(48), 67–96.
- Katsos, J. E. y Forrer, J. (2014). Business practices and peace in post-conflict zones: Lessons from Cyprus. *Business Ethics*, 23(2), 154–168. <https://doi.org/10.1111/beer.12044>
- Kabeer, N. (2012). *"Women's Economic Empowerment and Inclusive Growth: Labour Markets and Enterprise Development."* International Development Research Centre (IDRC) y Department for International Development (DFID).
- Kirby, D. A. y El-Kaffass, I. (2022). The characteristics of a green, innovative and transformational entrepreneur: an example of transformative entrepreneurship in an efficiency-driven economy. *International Journal of Technological Learning, Innovation and Development*, 14(1/2), 7–22.
- Kamaludin, M. F., Xavier, J. A. y Amin, M. (2024). Social Entrepreneurship and Sustainability: A Conceptual Framework. *Journal of Social Entrepreneurship*, 15(1), 26–49. <https://doi.org/10.1080/19420676.2021.1900339>
- Li, E., Tang, Y., Zhang, Y. y Yu, J. (2024). Mechanism research on digital inclusive finance promoting high-quality economic development: Evidence from China. *Heliyon*, 10(3), e25671. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e25671>
- Lubberink, R. (2019). *Social Entrepreneurship and Sustainable Development*.

- Ledbetter, B. (2016). Business leadership for peace. *International Journal of Public Leadership*, 12(3), 239–251. <https://doi.org/10.1108/IJPL-04-2016-0016>
- Lumpkin, G. T. y Dess, G. G. (1996). Clarifying the entrepreneurial orientation construct and linking it to performance. *Academy of Management Review*, 21(1), 135–173.
- Maas, G. y Jones, P. (2019). *Transformational Entrepreneurship Practices: Global Case Studies*. Palgrave Macmillan.
- Maconachie, R. (2016). The extractive industries and society the extractive industries, mineral sector reform and post-conflict reconstruction in developing countries. *The Extractive Industries and Society*, 3(2), 313–315.
- Mahecha, L. (2020). Liderazgo comunitario en mujeres víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado, una mirada a partir del construccionismo social. Estudio de caso. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36772>.
- Malecki, E. J. (2003). Digital development in rural areas: potentials and pitfalls. *Journal of Rural Studies*, 19(2), 201–214. [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(02\)00068-2](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(02)00068-2).
- Moncayo, B. y Zuluaga, D. (2015). Leadership and gender. Pensamiento & Gestión, (39). <https://search.proquest.com.ezproxy.cecil.edu.co:2443/docview/1787274723?accountid=34487>.
- Navarro, J. E., Vergara, M. L. y Eljach, M. (2018). Liderazgo femenino en el escenario educativo: un fundamento para posibles intervenciones psicoterapéuticas y sociales. *AVFT–Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 37(5). http://www.revistaavft.com/images/revistas/2018/avft_5_2018/9liderazgo_femenino_escenario.pdf
- Nieto, M. (2015). La Comunicación, herramienta de construcción de liderazgos en organizaciones sociales de mujeres afrodescendientes del Caribe colombiano. *Revista Encuentros*, 13 (1), 37–46. <http://dx.doi.org/10.15665/re.v13i1.347>
- Oetzel, J., Westermann-behaylo, M., Koerber, C., Timothy, F. y Rivera, J. (2010). Business and peace: Sketching the terrain. *Journal of Business Ethics*, 89, 351–373.
- OECD. (2020). *“Entrepreneurship Policies through a Gender Lens.”* OECD Publishing.
- ONU Mujeres. (2018). *Reconocer, Redistribuir y Reducir el Trabajo de Cuidados. Prácticas Inspiradoras en América Latina y el Caribe*.
- Paz, A., Pinto, E., Cantillo, N., García, J. y Suarez, H. (2019). Liderazgo femenino: Un estilo de gestión en la Universidad de La Guajira. *Revista ESPACIOS*, 40(37). <https://www.revistaespacios.com/a19v40n37/19403702.html>

- Ratten, V. (2022). "The Impact of Entrepreneurship on Socio-Economic Development." *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 28(4), 923-938.
- Ramnarain, S. (2015). Interrogating women's peace work: Community-based peacebuilding, gender, and savings' co-operatives in post-conflict Nepal. *Community Development Journal*, 50(4), 677-692.
- Rettberg, A. y Rivas, Á. (2012). El sector empresarial y la construcción de paz en Colombia: entre el optimismo y el desencanto. En A. Rettberg (ed.), *Construcción de paz en Colombia* (pp. 305-348). Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política y Ediciones Uniandes.
- Rolston, B. (2007). Demobilization and reintegration of ex-combatants: The Irish case in international perspective. *Social & Legal Studies*, 16(2), 259-280. <https://doi.org/10.1177/0964663907076534>.
- Radu-Lefebvre, M., Lefebvre, V., Crossing, E. y Hytti, U. (2021). Entrepreneurial identity: a review and research agenda. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 45(6), 1550-1590.
- Sarasvathy, S. D. (2001). Causation and effectuation: Toward a theoretical shift from economic inevitability to entrepreneurial contingency. *Academy of Management Review*, 26, 243-263.
- Sengupta, S., Sahay, A. y Croce, F. (2018). Conceptualizing social entrepreneurship in the context of emerging economies: an integrative review of past research from BRIICS. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 14(4), 771-803. <https://doi.org/10.1007/s11365-017-0483-2>
- Schumpeter, J. A. (1935). The Analysis of Economic Change. The Review of Economics and Statistics, 17(4), 2-10. https://cooperative-individualism.org/schumpeter-joseph_the-analysis-of-economic-change-1935-may.pdf
- Spigel, B. (2017). The relational organization of entrepreneurial ecosystems. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 41(1), 49-72.
- Sanders, M. y Weitzel, U. (2013). Misallocation of entrepreneurial talent in postconflict environments. *Journal of Conflict Resolution*, 57(1), 41-64. <https://doi.org/10.1177/0022002712464852>.
- Solano, Y. (2004). Procesos de resistencia y reconstrucción colectiva emprendidos por mujeres desplazadas por la violencia en Colombia. *Polis. Revista Latinoamericana*, (9). <https://journals.openedition.org/polis/7278>

- Tobias, J. M. y Boudreaux, K. C. (2011). Entrepreneurship and conflict reduction in the post-genocide rwandan coffee industry. *Journal of Small Business & Entrepreneurship*, 24(2), 217-242.
- Yoosuf, A. y Premaratne, S. (2017). Building sustainable peace through business linkages among micro-entrepreneurs: Case studies of micro-enterprises in the north of Sri Lanka. *Journal of Peacebuilding & Development*, 12(1), 34-48. <https://doi.org/10.1080/15423166.2017.1281754>.



COORDINACIÓN DE
PUBLICACIONES



Corporación Unificada Nacional
de Educación Superior

VIGILADA MINEDUCACIÓN



**Corporación Unificada Nacional
de Educación Superior**

VIGILADA MINEDUCACIÓN